

*No Regales tu
Corona*

Min. Oscar L. Mata

NO REGALES TU CORONA

«*Yo vengo pronto. Retén lo que tienes para que nadie tome tu corona*» (Apocalipsis 3:11).

El Señor hace un llamado a los de Filadelfia. Les pidió que retuviesen lo que tenían, que no desmayaran sino que permanecieran firmes, pues el galardón podía ser quitado y dado a otros.

El Señor les habla de la posibilidad de perder la corona. Seguramente está hablando de la misma corona que había ofrecido a los cristianos de Esmirna: «...*Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida*» (Apocalipsis 2:10). Es pues la corona de vida la promesa del Señor: «*Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba; porque, cuando haya sido probado, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que le aman*» (Santiago 1:12).

La salvación y todo lo que esta conlleva es para todos los que creen en Jesús, pero siguiendo firmes en el camino del evangelio, pues puede obtenerse reprobación por causa del abandono de ese camino: «*Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer; no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado*» (1ª a los Corintios 9:27).

Para ser una iglesia exitosa o un cristiano exitoso, es necesario persistir en lo que se ha recibido y perseverar sin dejar nada de lo aprendido y que representa el deber cristiano.

Ten cuidado, no regales tu corona.